

Sentidos de formación en los estudiantes universitarios

EJE TEMÁTICO 5: SUJETOS CONTEMPORÁNEOS, APRENDIZAJE Y COMUNICACIÓN

Ruiz Barbot, Mabela¹

Aguirre, Marcelo²

Cabrera, Tatiana²

Capote, Lucila²

Ferrando, Romina²

1 Facultad de Psicología, Udelar. Uruguay mabela.ruiz@gmail.com

2 Facultad de Psicología, Udelar

RESUMEN

La investigación realizada en la Facultad de Psicología de la UR: *¿Qué buscan los estudiantes en la Universidad? Experiencias y sentidos de formación¹* recoge el sentir, el pensar y lo vivido por los estudiantes universitarios durante su formación. Nuestro objetivo fue comprender los sentidos que, los estudiantes en situación de egreso, construyen de la formación universitaria a partir de sus experiencias² y trayectos personales, educativos y sociales en las distintas macroáreas universitarias de Montevideo y centros universitarios regionales (Cenures) de la UR.

¹ Proyecto aprobado y financiado en el llamado Conjunto CSIC - CSE a presentación de "Proyectos de Investigación para la Mejora de la Calidad de la Enseñanza Universitaria" (PIMCEU).

² Entendimos por experiencia a aquellos acontecimientos significativos que vivió y vive el estudiante universitario en su recorrido curricular, dejando huellas en él o ella y significando su formación.

El diseño metodológico fue cualitativo, centrado en un enfoque biográfico-narrativo que se sustentó en la realización de entrevistas grupales mediante las cuales desafiamos a los estudiantes a construir las experiencias vividas por ellos en la formación universitaria, a través de soportes gráficos (dibujo, palabras significativas, relatos escritos). Enfoque biográfico-narrativo que además compuso la construcción individual de los trayectos vitales de los estudiantes en la educación en general (formal, "no formal") y en particular, a nivel universitario mediante entrevistas en profundidad. De este modo, co-construimos la experiencia narrativa y los trayectos formativos de estudiantes de grado en situación de egreso, a la fecha de la investigación (2015).

De las experiencias y trayectos emergen los sentidos formativos, sentidos que se diversifi-

can: **sentido de construcción de sí** que abarca la tensión entre el **sentido de singularización de la formación** y un **sentido de sobrevivencia a través de la formación**; el **sentido...sentido de la formación** involucra la idea de formarse con el otro, con la alteridad, cómo estar con otro en el desarrollo de la profesión; el **sentido de formación en la universidad pública** abarca la potencia de la

formación, la gratuidad, el sentido de libertad y de autonomía; el **sentido de pertenencia** a la universidad se traduce a los servicios universitarios; el **sentido de territorialización de la formación** involucra a un sujeto-estudiante que accede a estudios universitarios en su propio territorio, que desarrolla la universidad en el territorio.

Palabras claves: estudiantes universitarios, sentidos de formación, Udelar

1. INTRODUCCIÓN

En un momento de profundas transformaciones sociales y educativas que atraviesan a los distintos servicios universitarios, en particular, y a la UR en general (democratización, masificación, descentralización, diversificación, acreditación, internacionalización de la enseñanza, etc.) nos preguntamos por los sentidos formativos que los y las estudiantes construyen desde sus trayectos y experiencias vitales. En esta presentación desarrollamos algunos de los sentidos formativos de estudiantes universitarios en situación de egreso. El **sentido de formación en la universidad pública**; **sentido de construcción de sí** que abarca la tensión entre el sentido de singularización de la formación y un sentido de sobrevivencia a través de la formación; y el **sentido de territorialización de la formación**

2. PROBLEMÁTICA PROPUESTA Y CONTEXTO

Las matrículas de cada servicio visibilizan la accesibilidad universitaria, pero las historias de pertenencia y desvinculaciones junto a investigaciones que intentan explicar rendimientos y rezagos (Di Conca, 2011; Boado, 2009; Serna, 2005), pueden re-pensarse desde las voces de los estudiantes, voces que narran sentidos de la formación universitarios. Voces que dialogan con las disposiciones y acciones estudiantiles. Voces que, quizás, cuentan sentidos de formación desconocidos por la institución.

Distintos investigadores nos dicen que comprender las experiencias de los estudiantes universitarios a través de sus narrativas biográficas, posibilita acceder a aspectos desconocidos del presente, desacralizar representaciones, historizar la construcción social, académica y simbólica de la formación universitaria y del estudiante, y encarnar sujetos (Carli, 2012; Dubet, 2005; Contreras y Pérez Lara, 2010). Ello nos llevó a considerar relevante abordar las experiencias de formación del estudiante universitario en este momento socio-histórico y en nuestra casa de estudios, para construir los sentidos formativos. El sujeto desde una experiencia condicionada construye sentidos que orientan su vida y que ejercen la función de “praxis de dominio provisional de la contingencia” (Méllich, 2006). La educación superior como experiencia vital es portadora, provocadora, constructora

de sentidos y al mismo tiempo, adquiere sentidos diferentes según el tiempo, el espacio, las condiciones existenciales y los acontecimientos vividos por el sujeto de la formación y el colectivo en cada momento histórico singular y complejo.

3. OBJETIVO GENERAL

Comprender los sentidos que los estudiantes en situación de egreso construyen de la formación universitaria a partir de sus experiencias y trayectos personales, educativos y sociales, en las distintas Áreas y Cenures de la UR.

4. METODOLOGÍA

El diseño metodológico fue cualitativo, centrado en un enfoque biográfico-narrativo que se sustentó en la realización de entrevistas grupales mediante las cuales desafiamos a los estudiantes a construir las experiencias vividas por ellos en la formación universitaria, a través de soportes gráficos (dibujo, palabras significativas, relatos escritos. De este modo, co-construimos los sentidos formativos de estudiantes de grado en situación de egreso, a la fecha de la investigación (2015).

5. RESULTADOS

5.1 Sentido de formación en la universidad pública

La formación en la universidad, universidad pública recupera los sentidos de autonomía y libertad (no entendida como elecciones) en las voces de los estudiantes, y fundamentalmente, aquel de la gratuidad. El discurso estudiantil está atravesado por la posibilidad de acceso y la permanencia de las becas. Resalta la gratuidad y lo público, el recorrido del camino universitario y la llegada al egreso de sus licenciaturas dada por el apoyo económico del Estado. De otra forma, el recorrido de varios de ellos se hubiese truncado. Viven la democratización de la enseñanza superior. Democratización expresada no sólo en el acceso sino en la descentralización y regionalización universitaria, en la diversificación de los planes de estudio de acuerdo a los territorios, lo local. En dar cuenta de la existencia de unos otros sujetos que, hoy, pueden vivir la experiencia universitaria. Otros, de otros sectores sociales, de otros territorios.

Sienten que la universidad pública les ha dado herramientas en su formación, herramientas para trabajar, para crear, imaginar, producir conocimiento, para la vida, para sí mismos, ciudadanas. Les ha abierto la posibilidad de construir autonomía, como dicen ellos y ellas “ahora soy yo ante la vida”, de agenciar su formación y su vida, de hacerlo en los tiempos disponibles por cada quien en la medida que trabajan, forman pareja, tienen hijos/as, viven situaciones límite, sus caminos de formación y de vida encuentran desvíos, cruces, carteles de pare, embotellamientos, inmovilizaciones. Les ha permitido encontrar y encontrarse en “su” campo de saber o saberes, entrar a una licenciatura y luego, cambiarse a otra; interesarse, pensar y producir en el campo del saber que despliegan y desplegarán en su experiencia profesional o académica. Participar en actividades de enseñanza,

investigación y extensión, formarse universitariamente. Encontrarse con el otro, los otros. Formar parte, tomar parte y tener parte en el co-gobierno universitario. Experiencia que luego la portarán a su práctica profesional o académica. Algunos ya son y otros, serán docentes universitarios.

Ellos y ellas son los que recorrieron el camino de la formación universitaria, otros quedaron en el camino, no llegaron al final del camino.

5.2 Sentido de construcción de sí

La educación universitaria le posibilita al estudiante realizar un trabajo sobre sí mismo si es que él deja que “le” pasen cosas, si vive los acontecimientos universitarios, curriculares, pedagógicos, comunitarios, hospitalarios, artísticos, productivos, en investigación y extensión, en el co-gobierno, etc., como la búsqueda de su forma. Envuelve el trabajo de formarse, el trabajo de deformarse, el trabajo de transformarse y no conformarse. Como trae la voz de un estudiante, la universidad le posibilita “el destape de sí”, o como dijieran varios estudiantes “abrir la cabeza” y darle lugar al trabajo del pensamiento, el lugar al sentir, mirar, buscar, leer, pensar, hacer. Dejarse afectar, sentir las contradicciones, las vacilaciones, vivir los conflictos es formarse, transformarse, construirse. Y darle lugar a una relación pensante con ese vivir universitario y al vivir la vida mientras se forma en la universidad. Darle lugar a la vida en la educación universitaria. Ello los lleva a “destaparse”, buscarse a sí mismo, a encontrarse con sí mismo, a construirse a sí mismo. Más allá que implique incertezas, confusión, idas y venidas, abandonos y retornos, encantamientos y desencantamientos, oscilaciones y conflictos, soledades y sufrimientos. También porta afectos y saberes, disfrutes y placeres. Significará, para cada estudiante, construir su relación con el saber, vivir la experiencia de saber, construir saber de la experiencia. Construcción que siempre se realiza con otros, en relación. Implicará salir de la idea de que “tenemos una vocación y vamos a lograr llegar a ella caminando linealmente por el currículo prescrito” para inscribirnos o situarnos en ese trabajo sobre sí.

Ahora bien, este trabajo sobre sí mismo mutará, variará, se renovará, se tensará a partir de los condicionamientos institucionales y socio-culturales. Queremos decir que, la construcción de uno mismo y de las instituciones educativas, hoy, está marcada por el momento socio-histórico y el mundo que vivimos. De este modo, vivimos el camino universitario entre la posibilidad de **singularizar** nuestra formación y de **sobrevivir** a través de la formación, de individualizar nuestra vida para distanciarnos de una amenaza, siempre latente y “real”, hoy: la exclusión social. Es decir, estos dos sentidos viven paradójal, contradictoria, tensa, permanente, ambigua y amenazantemente, en nosotros.

5.2.1 Sentido de singularización de la formación

Singularizar la formación significará, para el estudiante, **apropiarse de sí mismo**. Implicará el despertar de su curiosidad hacia un campo particular de la formación profesional o académica, hacerse cargo de esa curiosidad y caminar sinuosamente en su despliegue. Despliegue y búsqueda que no tiene llegada, no tiene fin. Envolverá el encuentro con el otro, lo otro, con la comunidad, la “realidad”, la vida propia y ajena. Sentir al extranjero en el sí mismo, cada vez. Formarse desde la

experiencia, construir saber de la experiencia. Experiencia condicionada históricamente. Involucrará apropiarse de sí mismo en relación a sus propias condiciones de existencia, a las condiciones institucionales y a su capacidad de cambiar el sentido de su historia, su capacidad de historicidad. Vivirá procesos subjetivantes, encontrará su forma cada vez, su singularidad disciplinaria y/o interdisciplinaria, profesional, académica.

Encontrar y darse su forma, significará que el estudiante deje fluir su deseo de saber. Es decir, cuando reconoce que es él quien se forma y que la universidad es quien provoca su curiosidad singularizada de saber, es que se apropia de sí y comienza a construir su trayecto de formación universitaria. Trabajaré, entonces, entre los saberes constituidos y los saberes experienciales. Construiré el saber que emerge de lo vivido, el saber que sostiene el hacer profesional, académico. Saber que se conecta con los saberes constituidos pero no estableciendo una relación de aplicabilidad sino una relación con lo vivido en una práctica, un hospital, una policlínica, una industria, en la comunidad, con el paciente, en una obra, en un laboratorio, en la agricultura familiar, en el campo, con los animales, en un estudio contable, en una clase, etc. Saber en que los saberes constituidos (la teoría) se integra re-significada por el acontecimiento o situación vivida, emergiendo de lo vivido o estallando en el cruce entre el concepto y la vida.

Así, el trabajo sobre sí mismo significará situarse en lo vivido y de allí, pensar, imaginar, crear, producir conocimiento. Dejándose alterar, confundir, desconcertar, desordenar por lo vivido. Poniendo en juego no sólo lo cognitivo sino lo afectivo. Lo afectivo como constitutivo del saber. Construiré profesionalidad al analizarse en la práctica, narrar e interpretar la experiencia pre-profesional, analizarse situadamente y crear, también, saber sobre sí mismo. Será ir más allá de los contenidos curriculares, será formarse desde la vida y la vida profesional.

Desarrollar su propia forma en un encuentro con el otro-estudiante, el otro-académico, el otro-docente, el otro-joven, entre aquellos vividos como semejantes y extranjeros a la vez. Comprenderá encontrarse con el saber del otro y desde allí, pensarse a sí mismo siendo otro. Vivir la condición reflexiva de sí. Involucraré no sólo encontrarse con el otro, sino ver de nuevo al otro. Ver y volver a ver al otro, romper pre-conceptos, re-significar lo vivido anteriormente. Alejarse de sí mismo para volver habitando otras representaciones de sí y del otro. Crear nuevas formas de ver y de verse, serán maneras de construir saberes. Incluiré reconocer que el otro será siempre otro, otro con su propio deseo y con la búsqueda de su propia forma, otro que no puede ser capturado. Y a su vez, el se encontrará siendo otro, transformarse.

En esta búsqueda de su forma, de su singularidad, el estudiante se irá posicionando académica, profesional, ideológica y políticamente.

5.2.2 Sentido de sobrevivencia a través de la formación

El camino universitario se vive en la tensión entre la singularización de la formación y la búsqueda de sobrevivencia a través de la formación. Búsqueda de sobrevivencia en un mundo en que nos sentimos amenazados, latente, simbólica y “realmente”, por procesos de exclusión

social, de expulsión educativa. Condiciones sociales y educativas que atraviesen nuestro cotidiano vivir, que ya ha atravesado ese cotidiano vivir de unos estudiantes universitarios.

Hay estudiantes universitarios que han vivido en los márgenes y no quieren volver a recorrer esa experiencia, llamémosle, de desinserción social. Narran la “vulnerabilidad”, el haber atravesado una vida de precariedad e inestabilidad, el haber sido discriminados en su recorrido curricular. Estudiantes que sienten que pueden “caer en la vulnerabilidad social”, otros tienen miedo a vivir la exclusión educativa, social. Estudiantes que sienten o han sentido en carne propia las desigualdades sociales, las desigualdades categoriales, las desigualdades dinámicas. Hay estudiantes trabajadores, otros que militan, buscando justicia social. Otros, que piensan que a ellos y ellas no les puede pasar, no van a “caer” en la exclusión social. Y sin embargo, late en ellos y ellas. Ya no buscarán movilidad social ascendente, prestigio o status, sino mantener su situación social actual, la de su familia de origen. Late, sienten la amenaza de desinserción. En otros, ni siquiera late. Han naturalizado su formación profesional desde su historia familiar y la vida que viven. Viven en la estabilidad. Se sienten distanciados de las estructuras y condiciones sociales, compulsivamente emancipados de estructuras e instituciones. Son aquellos que viven su formación como una “elección” desligada de todo condicionamiento social, condicionamiento que igualmente emerge en su relato. Parecería que no hay herederos, quizás transiten las universidades privadas. Hay otros que reclaman para su formación el “orden que existía” en la universidad y en la sociedad durante la dictadura militar.

Hay quienes hablan, a dos lenguas. Aquellos que viven la incerteza, que han vivido en la inestabilidad, que viven en el cruce de la estabilidad y la fragilidad. Aquellos quienes buscan “su lugar” profesional, “un” lugar individual, construir “su” propio negocio, una apuesta individual o a lo sumo con un colega. Aspirarán acceder al mundo meritocrático y de excelencia, buscarán el ranking en sus escolaridades, la eficiencia de sus esfuerzos, un porvenir de consumo de posgrados y diplomas. La formación universitaria será una “opción”, una “elección” personal, “un abanico de opciones”. Aquellos que cuentan que formarse en la universidad y titularse significará una facilidad, otro amparo, otro respaldo, otra solvencia económica. Una resguardo social frente a la amenaza de desinserción. Un resguardo social para quienes ya han vivido en situación de desinserción. Aquellos que relatan que implicará trabajar, encontrar una salida laboral, garantizarse un trabajo digno para el resto de su vida. Un trabajo digno que no sólo se relaciona al dinero, a la solvencia económica, sino a “no ser explotado”, a no caer en la “vulnerabilidad social”. La formación universitaria será una herramienta, un medio, una garantía de sobrevivir en un mundo polarizado, en un mundo en que se profundizan las desigualdades sociales, entre quienes acceden y no acceden a la riqueza y a la formación universitaria. La formación universitaria será un “salvavidas”. Asegura, certifica, imaginariamente, la existencia social. Y hay “aventureros”, aquellos estudiantes que proyectan su trabajo más allá del mercado y que queriendo distanciarse, igualmente no pueden escapar, el mercado los hostiga y captura, los ladea y oculta. Aquellos que se

preguntan, buscan nuevos saberes y haceres. Aventureros y sobrevivientes que aprehenden a operar con el miedo, la soledad, la incertidumbre, la duda, las preguntas, las inconclusiones.

5.3 Sentido de territorialización de la formación universitaria

Estudiar en el propio territorio, quedarse en el territorio, la posibilidad real de formarse, transformarse...de “gótico a universitario”, de vivir en los márgenes a la universidad, encontrar y tener un “grupo de pertenencia”, inclinar la balanza para el lado de lo social, “si bien el interior significa alguna limitante, yo creo que se puede transformar en potenciador de otras cosas”, “reconocer lo beneficioso de la descentralización para nosotros”... “yo prácticamente vivo acá, no me imagino en otro lugar; estudio, trabajo acá, tengo mis proyectos acá. Con la misma gente, ir a congresos, viajar, con estudiantes de otras carreras también. Todo lo que hago parte de acá”... “nosotros somos la primera generación de tecnólogos” del centro, “yo buscaba ganarme la vida con algo que me gustara y no que me diera plata”, etapa de crecimiento personal, de crear autonomía, desarrollar el centro universitario, desarrollar la región...

Estas son las palabras y frases textuales y no textuales que configuran el sentido de territorialización que los estudiantes de los Centros Universitarios Regionales construyen. No deberían estar en las conclusiones como tampoco las anteriores, pero queremos dar cuenta específicamente del sentir del estudiante universitario y más aún, del estudiante de los Centros Regionales Universitarios.

Dar cuenta del sentir de generaciones que inauguran la universidad en el territorio, en distintos territorios del país. De un estudiante y joven que siente orgullo de no dejar el territorio, “su” territorio e igualmente, formarse en la universidad. Dejar el territorio y formarse en la universidad, para varios, era un impensable. Toma sentido para ellos y ellas la potencialidad de la licenciatura, de la tecnicatura, del centro universitario, de la universidad en el desarrollo de “su” territorio, del desarrollo local, regional, de la zona o el barrio en que viven. Toma sentido la especificidad de los currículos para dichos desarrollos, para sí mismos y el colectivo local. La universidad provoca sentidos en el territorio. Se estaría produciendo una retroalimentación entre la universidad y la comunidad. Toma sentido la posibilidad de la construcción y el desarrollo de su profesión y profesionalidad en el territorio. La posibilidad de transformar su vida formándose, participando en el gremio universitario y en el co-gobierno, desarrollando “su conciencia política”, “asumiéndose universitarios”. Parecería que en algún centro universitario el “ser universitario” toma valor, se constituye en el sentido de “una forma de vida”.

6. CONCLUSIONES Y CONTRIBUCIONES

Los estudiantes construyen diversos sentidos, sentidos que coexisten y sentidos que sólo algunos los viven, sienten. Desde las voces de los estudiantes la formación en la Universidad desarrolla y sostiene los principios de autonomía, libertad y fundamentalmente, gratuidad. A su vez les

ha dado herramientas en su formación, herramientas para trabajar, para crear, imaginar, producir conocimiento, para la vida, para sí mismos.

Cada estudiante ha construido su relación con el saber, ha vivido la experiencia de saber, y construido saber de la experiencia. Construcción que siempre se realiza con otros, en relación y por tanto produce cambios, lo transforma. Lo transforma y así logra singularizar su formación y a su vez sobrevivir a través de la formación. El estudiante, buscará su forma, su singularidad y se irá posicionando académica, profesional, ideológica y políticamente.

Los estudiantes dan cuenta de una institución universitaria atravesada por el contexto social, el miedo a la exclusión y el deseo de construir un lugar, un lugar social, profesional, como sujeto. Los estudiantes se forman en el territorio, siendo la formación una instancia móvil, itinerante, productora de experiencias de saber en ese movimiento local que pone en juego, a su vez, el movimiento del sujeto.

La formación los provoca a volverse otros, a ver de nuevo a los otros, a pensarse desde otro lugar, a asombrarse del encuentro con el otro, a descubrir lo no imaginado, a transformarse y transformar el espacio geográfico, social y cultural.

AGRADECIMIENTOS

Agradecemos a todos aquellos estudiantes que participaron en las entrevistas grupales y nos permitieron conocer sus sentidos de formación.

BIBLIOGRAFÍA

- Benjamin, W (2005, 2007, 2009) *Libro de los Pasajes*. Madrid: Ediciones Akal S.A.
- Boado, M. (2009) *La deserción universitaria en la UDELAR, algunas tendencias y reflexiones*. Seminario Internacional: *La desafiliación en la Educación Media Superior y en la Educación Superior Pública*, UR: Montevideo.
- Carli, S. (2012) *El estudiante universitario. Hacia una historia del presente de la educación pública*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Contreras, J y Pérez de Lara (2010) *Investigar la experiencia educativa*. Ediciones Morata: Madrid
- Di Conca, B y otros (2011) *Desvinculación estudiantil al inicio de una carrera universitaria*. CSE-UR: Montevideo.
- Dubet, F (2005, julio-diciembre). *Los estudiantes*. CPU-e, Revista de Investigación Educativa, 1. Universidad Veracruzana. Recuperado el 25.03.2013, de <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>
- Mèlich, J-C (2006) *Transformaciones. Tres ensayos de filosofía de la educación*. Miño y Dávila. Bs As, Argentina.
- Serna, M. y otros (2005) *El rendimiento escolar de la Universidad de la República: una propuesta de indicadores de desempeño de los estudiantes*. Serie de Documentos de Trabajo DT (05/01). Instituto de Estadísticas, Fac. Cs Económicas y Administración, UR Recuperado el 10.04.2012 de [www.iesta.edu.uy/wp-content/uploads/2010/03/0501.pdf]